



«Optemos por el poder de los mercados con la autoridad de los ideales universales. Optemos por conciliar las fuerzas creativas del espíritu de la empresa privada con las necesidades de los desfavorecidos y de las generaciones futuras.»

Kofi Annan
*Ex secretario general
de las Naciones Unidas*

Coordina: Carolina López Álvarez

**El ciudadano
responsable**



La implantación de los códigos de conducta como herramienta de gestión

LA RED ESPAÑOLA DEL PACTO MUNDIAL de Naciones Unidas organizó el pasado 30 de abril en Barcelona una mesa cuadrada bajo el título *La Implantación de los Códigos de Conducta como herramienta de gestión empresarial*. En ella se contó con la participación de Josep M^a Lozano, profesor del departamento de Ciencias Sociales de ESADE; Carlos Ayuso, presidente de la Comisión del Código de Conducta y Director de Auditoría de Gas Natural y Antonio del Campo, director de Cumplimiento Normativo de BBVA.

La sesión comenzó con la presentación de Juan de la Mota, presidente de la Red Española del Pacto Mundial, quien destacó que la implantación de

los principios que suponen el Pacto Mundial va más allá «de una moda que se abandona en momentos de crisis económica, sino que ayuda a prevenir los riesgos que pueden poner en peligro los resultados y la sostenibilidad de una empresa u organización».

Por su parte, Josep M^a Lozano, destacó que «la elaboración de un código de conducta es indisoluble de la reflexión sobre los valores». Lozano añadió que «los tres retos para la implantación del código de conducta son: la coherencia, los contravalores presentes en la empresa y el contexto o la interpretación que rodean al código».

Carlos Ayuso explicó que «el código de conducta sirve para generar confianza

hacia los grupos de interés, también para orientar en la toma de decisiones, prevenir contra las malas prácticas y encaminar el compromiso con el cumplimiento de los diez principios del Pacto Mundial».

En el acto intervino también Antonio del Campo, de BBVA, que presentó el código de la entidad en el que se establece que «preservar la integridad corporativa trasciende de la responsabilidad personal sobre las actuaciones individuales y requiere el compromiso de los empleados de adoptar una actitud responsable».

Más información en:
www.pactomundial.org

La comunicación de la responsabilidad social de las empresas (RSE)

LA RESPONSABILIDAD SOCIAL de las empresas es el tema principal de la guía *La Comunicación de la RSE. Propuestas para un modelo de comunicación responsable*, último volumen y decimotercero de la colección de cuadernos de investigación y divulgación sobre responsabilidad social publicados por Forética, asociación sin ánimo de lucro cuyo objetivo es fomentar la cultura de la gestión ética y socialmente responsable de organizaciones.

Dicha publicación está dividida en dos partes. En la primera, el departamento de responsabilidad social empresarial del grupo Inforpress expone y analiza los diferentes retos a los que se enfrentan las organizaciones que quieren comunicar de una manera efectiva sus políticas de RSE.

En la segunda parte se recoge una selección de siete casos prácticos de empresas que están desarrollando diferentes fórmulas de comunicación enmarcadas dentro de su estrategia de RSE. Se pueden encontrar ejemplos como campañas internas para la comunicación de proyectos RSE, estrategias para establecer diálogo con los grupos de interés, campañas de publicidad estratégicas, o acciones específicas de comunicación con medios especializados en la materia, entre otras.

A través de este cuaderno, Forética ha querido poner a disposición de todos los interesados en la materia un manual básico y un compendio de buenas prácticas con el que, como dice Germán Granda, director general de Forética, «pretendemos ilustrar a un público, tanto especializado como no, sobre cómo transmitir de manera eficiente y transparente una gestión socialmente responsable».

Más información en:
www.foretica.com

El valor de una organización saludable

EL PASADO 14 DE MAYO la editorial MediaResponsable, especializada en responsabilidad social y sostenibilidad empresarial, celebró en Barcelona las VIII Jornadas Corresponsables. Como bien indicaba el título, *El valor de una organización saludable*, el encuentro estuvo dedicado a la responsabilidad social aplicada a los diferentes ámbitos de la salud. El concepto de «salud responsable» engloba desafíos como ir más allá de la Ley en prevención de riesgos laborales, evaluar los riesgos psicosociales, fomentar campañas de alimentación saludable, reducir la siniestralidad en las carreteras, facilitar el acceso universal a los medicamentos, combatir el cambio climático, favorecer la conciliación de los empleados, promover hábitos de vida saludables, garantizar la calidad de la asistencia sanitaria, luchar contra el tabaquismo, la obesidad, etcétera.

Estos retos son aplicables a todo tipo de organizaciones y profesionales, independientemente del sector y del departamento en el que trabajen. Las VIII Jornadas Corresponsables fueron organizadas con la colaboración de Inforpress y Grupo Cofares y con el patrocinio de Endesa, Mapfre y Novartis. La editorial aprovechó el acto para dar a conocer las conclusiones de la encuesta realizada por dicha organización y recogida en su cuarto dossier salud responsable.

Más información en:
www.empresaresponsable.com

Unión Profesional participa en una jornada sobre **responsabilidad social corporativa (RSC)**

EL PASADO 22 DE ABRIL, la Red Española de Pacto Mundial celebró en el Instituto de Empresa en Madrid una jornada para sus nuevos firmantes, en la que se contó con la intervención de dos organizaciones con una participación activa en el Pacto Mundial: Endesa y Unión Profesional. Ambas entidades compartieron con los nuevos miembros las experiencias que poseen en el ámbito de la RSC y, sobre todo, como miembros de la Red.

Joaquín Garralda, secretario general de la Red Española del Pacto Mundial, actuó como moderador y fue el encargado de presentar a las nuevas entidades adheridas las actividades que organiza la Red Española para fomentar el aprendizaje y la transparencia en la implantación de los 10 principios defendidos por el Pacto Mundial en relación con los derechos humanos, los derechos laborales, la protección del medio ambiente y la lucha contra la corrupción.



Carmen Muñoz, Ángel Fraile y Joaquín Garralda.

Ángel Fraile, gerente de Desarrollo Sostenible de Endesa, señaló durante su intervención que, para la compañía, el Pacto Mundial representa un marco de referencia que les permite conocer, en el ámbito nacional e internacional, la situación de la RSC. Además, supone al mismo tiempo un buen referente para sus proveedores, sugiriéndoles su adhesión antes de firmar un contrato con ellos. En relación al Informe de Progreso, herramienta facilitada por el Pacto Mundial para dar cuenta del cumplimiento de los 10 principios, Fraile comentó que



Carmen Muñoz, directora de Comunicación de Unión Profesional, en un momento de su intervención.

sirve como un mecanismo de auditoría interna ya que ayuda a diagnosticar áreas de riesgo para posteriormente poner en marcha medidas de corrección. Esta herramienta de autoevaluación fomenta la transparencia y la comunicación con los diferentes grupos de interés.

Por otro lado, Carmen Muñoz, directora de comunicación de Unión Profesional, hizo especial hincapié en la necesidad de que cada organización aborde los temas de RSC desde sus posibilidades sin complejos, y contando, en la medida de lo posible, con la convicción de la alta dirección. Desde esta perspectiva, Carmen Muñoz animó a los asistentes a crear sus propias políticas de RSC para, poco a poco, ir implantando los 10 principios promovidos desde el Pacto Mundial. Desde Unión Profesional se hace una importante labor de sensibilización en esta materia a través de sus canales de comunicación: la página web, la revista *Profesiones* y el Canal Profesionales. Según puso de manifiesto la representante de la institución, uno de los valores defendidos desde la organización, como es la deontología, puede considerarse como un embrión de la RSC, en tanto en cuanto se entiende que la deontología constituye la ética individual del profesional como tal.

Más información en:
www.unionprofesional.com

El Consejo Estatal de RSE comienza a funcionar

LA COMISIÓN PERMANENTE del Consejo Estatal de Responsabilidad Social de las Empresas (RSE) celebraba a principios del mes de mayo su primera reunión con el ánimo de establecer su reglamento de funcionamiento. Dicha comisión ha constituido formalmente la creación de cinco grupos de trabajo, en vez de cuatro, como se tenía previsto.

Según explicó Juan José Barreira, director general de la Economía Social, del Trabajo Autónomo y la Responsabilidad Social de las Empresas del Ministerio de Trabajo e Inmigración, el eje central de este nuevo grupo será el análisis de la gestión de la diversidad, la cohesión social y la cooperación al desarrollo.

El resto de los grupos se ocupará de aspectos como:

- La responsabilidad social ante la crisis y su contribución al modelo productivo, grupo que también tratará conceptos como la competitividad y el desarrollo sostenible.
- La transparencia, la comunicación, estándares y características de las memorias sociales.
- El consumo y la inversión socialmente responsable (ISR)
- La educación.

Cada uno de los grupos contará con un máximo de cinco representantes por cada una de las comisiones.

Teniendo en cuenta las previsiones manifestadas por el propio Barreira, es posible que entre los meses de septiembre y octubre el Consejo Estatal de RSE pueda disponer ya de las conclusiones extraídas de cada grupo de trabajo.



Responsabilidad social ciudadana



Justo Palma Bastos
Ciudadano y economista
Miembro de Economistas Sin Fronteras

CUANDO HOY TE PARAS A PENSAR en el mundo actual, uno tiene la sensación de verlo gris, muy gris y parece que está irremisiblemente abocado a una profunda crisis, no solo económica como parece la actual —y que a nuestros dirigentes políticos les encanta transmitir—, sino social

y profundamente de valores.

Hace tiempo que los medios de comunicación no tienen noticias positivas que transmitirnos, solo negativas; debe ser su negocio, aunque triste negocio. Estamos inmersos en un círculo vicioso de guerras, enfrentamientos políticos, religiosos y tribales que como casi siempre descansan en un factor de poder.

¿Nos hemos vuelto más codiciosos?

«La codicia es contagiosa y, cuando se desata, termina generando un clima de permisividad y ansia de enriquecimiento fácil que mina las bases del sistema económico». «No es que los seres humanos se hayan vuelto más codiciosos que en las generaciones pasadas, sino que las vías por las que puede manifestarse la codicia han crecido de forma desmesurada».

*Alan Greenspan,
Ex gobernador del Banco Central de EE.UU.
Senado de EE.UU., julio del 2002*

Y eso nos ha llevado a pensar que nuestro planeta Tierra es de nuestra propiedad, un inmenso cortijo, y nos hemos vuelto irresponsables e irremediabilmente codiciosos.

Muchos estudiosos y profesionales pretendemos buscar la panacea en la responsabilidad social corporativa o de la empresa y en el cuestionamiento del actual modelo económico, derivado de una falta de ética y de sostenibilidad del modelo de negocio de muchas empresas, como ha quedado patente en el caso del sector financiero y de la actual crisis global. Y en la necesaria y más estricta regulación y supervisión olvidada por los estados.

Pero este modelo, lejos de afectar sólo a las empresas y de poder ser un primer paso para fijar mínimos, va más allá, ¿dónde están las administraciones públicas en cuanto a responsabilidad? En nuestro país, con más de 3 millones de empleados públicos y con un gasto que asciende al 40 % del Producto Interior Bruto, nos deberíamos preguntar por su responsabilidad y exigirla.

¿Existe información y transparencia?

Existe una duda demasiado razonable y extendida de que los gestores —políticos— dirigen las administraciones públicas, sean pequeñas como un pueblecito, o grandes como un estado, como pequeños o grandes dictadores que durante cuatro años manejan a su antojo su poder estableciendo círculos concéntricos de amiguismo, familias, cuotas, partidismo.

Y si hacemos una fotografía de nuestro inmenso y todavía bello planeta azul, ¿qué vemos? Un escenario que produce una inmensa tristeza:





- Actualmente mueren en el mundo 30.000 niños al día, nueve veces más que los que murieron en las torres gemelas de Nueva York (eso significa que cada 10 días hay un tsunami, y este es demasiado previsible) y, ¿qué cruzada hemos promovido?
- Sida, tuberculosis, malaria, cólera, hepatitis B y C, fiebre del Dengue, fiebre Amarilla, meningitis, enfermedades que anualmente provocan millones de muertes.
- Actualmente en el mundo existen 33 crisis humanitarias, 21 en países africanos, ocho en asiáticos, dos en América y dos en Europa, que no están resueltas y que afectan a millones de seres humanos.
- En nuestro mundo vive diariamente la mitad de la población con menos de lo que nos cuesta a nosotros comprar una botella de refresco de dos litros de una marca conocida y multinacional. Y un 20 % de la población vive diariamente con menos de lo que nos cuesta comprar una barra de pan en cualquier tienda de nuestro barrio.
- Nuestro planeta está cambiando y las previsiones no son optimistas: 2 °C más a lo largo de los próximos 40 años harán que el cambio climático probablemente sea grave e irreversible. Hay gente que puede tener dudas de ello, pero de lo que no hay duda es de que existe una desenfrenada insostenibilidad de nuestro planeta.
- En nuestro país hemos reducido un 8 % las emisiones de CO₂ a la atmósfera, pero si aplicamos las matemáticas, de un 152 % sobre el nivel de emisiones de 1990, en que estábamos en el 2007, nos quedamos en el 144 % en el 2008, todavía muy lejos del 115 %, objetivo para el 2012.
- Cada español lanza 9,5 t/año de CO₂ a la atmósfera cuando debería ser 1,8 t/año. Nivel sostenible con el medio ambiente.
- Crecimiento imparable de las basuras: 2 kg al día por persona.
- El planeta pierde diariamente entre 1 y 140 especies, la biodiversidad está amenazada y muy amenazada. No logro recordar la cantidad de animales en vía de extinción que salen a la luz todos los días, desde grandes mamíferos como ballenas, osos, tigres o hipopótamos hasta diminutos insectos.
- Si examinamos el estado de la paz en el mundo observamos que casi 2/3 de los países tienen una situación inestable o pobremente estable. Y los presupuestos militares de países, como el de EE. UU., anualmente podrían hacer desaparecer el hambre en el mundo, uno de los objetivos del milenio para el 2015 de la famosa cumbre de las Naciones Unidas del 2000.
- La forma de consumir en occidente no es sostenible. En España, la huella ecológica indica que cada persona necesita 6,4 ha. de tierra cuando para ser sostenible debería ser de 1,8 ha. Si todos los habitantes de este planeta fueran como los españoles necesitaríamos cuatro planetas, y no somos los que más huella ecológica provocamos.

Pero existe algo más profundo, una responsabilidad universal, y voy a recordar a un personaje de ficción de la pequeña y gran pantalla, Spock, de la serie Star Trek, y que decía que «el bien colectivo prevalece sobre el bien individual».

Esto nos debe llevar a pensar que tenemos un compromiso por delante de satisfacer las necesidades del presente sin

Muchos estudiosos y profesionales pretendemos buscar la panacea en la responsabilidad social corporativa o de la empresa y en el cuestionamiento del actual modelo económico, derivado de una falta de ética y de sostenibilidad del modelo de negocio de muchas empresas, como ha quedado patente en el caso del sector financiero y de la actual crisis global. Y en la necesaria y más estricta regulación y supervisión olvidada por los estados

comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades.

Un compromiso que va desde la responsabilidad individual del ciudadano y colectiva de la sociedad, hasta la participación global por parte de las empresas y de las administraciones. Es el resultado de la suma de pequeñas acciones sostenibles realizadas por el conjunto de la sociedad.

¿Lo que yo pueda hacer no cambiará nada? Posiblemente, pero si aplicamos la ley de los grandes números haremos que surja un colectivo amplio de la suma de cada uno de nosotros que busque ese compromiso de sostenibilidad y responsabilidad, tanto individual como colectiva, por el bien común.



¿Y tú, qué puedes hacer?

Actuemos.

Y viene bien pensar en lo que en su momento dijo un gran científico que revolucionó nuestra forma pensar: «La crisis es la mejor bendición que puede sucederle a personas y países porque la crisis trae progresos. Es en la crisis cuando nace la inventiva, los descubrimientos y las grandes estrategias», Albert Einstein. ■



Los diez principios del Pacto Mundial

El objetivo del Pacto Mundial es facilitar la alineación de las políticas y prácticas corporativas junto a valores y objetivos éticos universalmente consensuados e internacionalmente aplicables. Estos valores éticos básicos han sido formulados en diez principios clave en las áreas de derechos humanos, derechos laborales y protección del medio ambiente.

Derechos humanos

1. Las empresas deben apoyar y respetar la protección de los derechos humanos fundamentales, reconocidos internacionalmente, dentro de su ámbito de influencia.
2. Las empresas deben asegurarse de que no son cómplices en la vulneración de los derechos humanos.

Derechos laborales

3. Las empresas deben apoyar la libertad de afiliación y el reconocimiento efectivo del derecho a la negociación colectiva.
4. Las empresas deben apoyar la eliminación de toda forma de trabajo forzoso o realizado bajo coacción.
5. Las empresas deben apoyar la erradicación del trabajo infantil.
6. Las empresas deben apoyar la abolición de las prácticas de discriminación en el empleo y la ocupación.

Medio ambiente

7. Las empresas deberán mantener un enfoque preventivo que favorezca el medio ambiente.
8. Las empresas deben fomentar las iniciativas que promuevan una mayor responsabilidad ambiental.
9. Las empresas deben favorecer el desarrollo y la difusión de las tecnologías respetuosas con el medio ambiente.

Corrupción

10. Las empresas deben trabajar contra la corrupción en todas sus formas, incluyendo la extorsión y el soborno.

Cómo participar en la Red Española

El Pacto Mundial no es un club exclusivo; es un foro accesible cuyo objetivo es contar con una amplia participación de un grupo diverso de empresas y otras organizaciones.

Las empresas que deseen participar en el Pacto Mundial deben enviar una carta a la firmada por su presidente, director general o cargo equivalente, en la que expresen su apoyo al Pacto Mundial y su compromiso a adoptar las siguientes medidas:

- Hacer una declaración clara de apoyo al Pacto Mundial y sus diez principios, y proclamar públicamente el Pacto Mundial. Esta labor puede consistir, por ejemplo, en:
 - Informar a los empleados, los accionistas, los clientes y los proveedores.
 - Integrar el Pacto Mundial y sus nueve principios en el programa de desarrollo y formación de la empresa.
 - Incorporar los principios del Pacto Mundial en la declaración sobre la misión de la empresa.
 - Reflejar la adhesión al Pacto Mundial en el informe anual de la empresa y otros documentos públicos.
 - Hacer comunicados de prensa para dar a conocer el compromiso.
 - Presentar una vez al año un ejemplo concreto de los avances logrados o de la experiencia adquirida en la ejecución de los principios.

Esta carta debe ir dirigida al siguiente destinatario:

Joaquín Garralda

Secretario General de la Red Española del Pacto Mundial de las Naciones Unidas.
C/ Núñez de Balboa, 116, 5ª Planta Puerta 27 – 28006 Madrid

Además de la incorporación de los principios del Pacto Mundial como parte integral de sus prácticas empresariales, Red Española del Pacto Mundial de las Naciones Unidas anima a las empresas a apoyar activamente los principios y los objetivos amplios de las Naciones Unidas, como, por ejemplo, la erradicación de la pobreza, participando en proyectos de ayuda a las personas más necesitadas, especialmente en los países en vía de desarrollo. Esta colaboración se puede lograr con cualesquiera de las entidades nacionales o internacionales, públicas o privadas, que prestan ayuda humanitaria y de cooperación al desarrollo.

Objetivos del Pacto Mundial

El éxito del Pacto Mundial se medirá por su eficacia para producir cambios y estimular la adopción de medidas. Las empresas deben empezar a actuar de forma diferente y lograr resultados tangibles. Para ello, el Pacto Mundial intenta conseguir los siguientes objetivos:

- Incorporar los diez principios en la visión estratégica y las prácticas de funcionamiento de las empresas en todo el mundo.
- Ofrecer un servicio de aprendizaje interactivo y orientado a la adopción de medidas, sobre la base de la experiencia de las empresas participantes, para dar a conocer qué medidas funcionan y cuáles no.
- Celebrar al menos un diálogo importante al año para abordar un problema decisivo sobre el que las empresas, en colaboración con las ONGs y otros interesados pertinentes, formulen recomendaciones destinadas a lograr un cambio significativo.
- Hacer que las empresas, los organismos de Naciones Unidas, el mundo laboral, las ONGs, los gobiernos y los grupos comunitarios colaboren para crear y ejecutar proyectos que fomenten los principios y beneficien especialmente a los más necesitados.